

Algunas **lecturas** que os pueden ayudar son:

- “Hablemos de duelo”. Manual práctico para abordar la muerte con niños y adolescentes. FMLC.

<https://www.fundacionmlc.org/wp-content/uploads/2018/12/guia-duelo-infantil-fmlc.pdf>

- “El duelo y los otros hijos”. Díptico informativo asociación Umamanita.

<https://www.umamanita.es/wp-content/uploads/2019/06/Duelo-y-Los-otros-hijos.pdf>



Algunos **cuentos** (importante que primero lo lean las madres/padres):

“El árbol de los recuerdos”.

Britta Teckentrup

“Para siempre”.

Camino García

“Un pellizco en la barriga”.

Alma Serra (a partir de 7-8 años)

“¿Dónde estás?”

Miren López

“Siempre 5”

Gabriela Prepelitchi

“Bebé estrella”

Soraya Huerta



Unidad Partos

Teléfono 942 202520 ext. 72958

Hospital Universitario “Marqués de Valdecilla”

Avda. de Valdecilla, s/n

Santander C.P. 39008

Fecha de aprobación: mayo 2022



INFORMACIÓN PARA PACIENTES
Y ACOMPAÑANTES

“Atención en el duelo perinatal”

SERVICIO
Materno infantil

**EL DUELO EN
LOS NIÑOS**



POR FAVOR LEA ESTA INFORMACIÓN,

LE SERÁ ÚTIL





Es posible que al mismo tiempo que afrontas la muerte de tu bebé, tengas que explicar a otros hijos, o niños de la familia o entorno **cercano, qué ha sucedido.**

El dolor de los niños nos resulta tan impactante que en ocasiones la sobreprotección y la negación pueden ser mecanismos de defensa de los adultos, y resultan de poca ayuda para los niños.

Los niños se adaptan a la realidad de la muerte de forma más rápida, su comprensión de la muerte es limitada y va avanzando con la edad. Por esto es necesario tener en cuenta su edad y capacidad de comprensión a la hora de comunicar la noticia, pero no tenemos que tener miedo ni a **hablar con ellos/ellas de la muerte, ni a incluirles en las ceremonias y rituales de despedida.**

Para los niños más pequeños, de 2 a 6 años aproximadamente, los significados que atribuye al lenguaje son literales. Por eso es importante **no usar eufemismos** o expresiones como "se ha quedado dormido" o "se fue" que les puede provocar temor.

Es importante responder a sus preguntas y **explicarles claramente que el bebé ha fallecido y que no va a regresar, y el dolor que nos produce.**

Otras orientaciones generales son:

La noticia debe ser **trasmitida por personas queridas** y cercanas al niño, encargadas de su cuidado, a ser posible sus padres. Lo antes posible, en lugar de esperar días a que terminen los ritos y homenajes.

Dar seguridad física y emocional **permitiendo expresar las emociones al niño** y también buscando espacios y momentos donde **compartir** con él y con otros las nuestras, y poder hablar de lo sucedido. Si permanentemente ocultamos o disimulamos la tristeza, al niño le costará más expresarla. Por eso frases como "note preocupes" o "no llores" no son una ayuda.

Aclarar la razón del fallecimiento. El pensamiento autorreferencial y mágico de la primera infancia, le puede hacer pensar que el bebé ha muerto por algo malo que ha hecho él.

Es consolador y ayuda en el afrontamiento del duelo buscar **formas de recordarle y quererle.**

Puede ayudar leer cuentos, utilizar música y letra de alguna canción, pasar alguna película o dibujos, recoger recuerdos y fotos, en función de las creencias, hacer celebraciones religiosas o rituales de despedida o recuerdo (volar globos, plantar árboles...) personales y colectivos.

Mantener sus rutinas, incluido el juego, es esencial. El niño necesita risa, juego y la seguridad de que la vida continúa (sin hacerlo incompatible con compartir también la tristeza de la familia).

No hay que temer que un niño vea a su hermanito/a sin vida, siempre y cuando él o ella quieran. Dale la información que necesite para entender qué significa ver a su hermana/o, explicándole que está muerto y cómo es físicamente

